

Antología

Dux Den



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Para todos mis lectores. Reciban mis humildes letras.

Agradecimiento

Agradezco a Dios y a mis padres por seguir de cerca mi proyección literaria y por guiarme y bendecirme.

Índice

Resulta evidente

Yo no sé

Sin mañana ni ayer

Amor mío

Existen días tristes

Libros en el mar

El músico valiente

Mis brazos en los tuyos

Te fuiste muy lejos

Amoríos

El joven borracho

Dichosos los que pueden

Desplome

Pedagogía animal

Loco por amor

A puño y letra

Consejos de un poeta

Propósito de un artista

Mujeres que sufren

Amor de poetas

Si por estar bien

La causa de un soldado

Versos populares

El campesino

Lágrimas

Ella y la noche

Consejos de un amigo

Sueño y recuerdo

Si tan solo pudiera

Un acertijo a prueba

Décima enigmática

El ocaso

Lo prometido

La dama sorpresa

Sabotaje

El regreso ??

Canto a América

¡Ay, amor!

Bouquet

Entre gritos y versos

El nacimiento de un verso

Resulta evidente

Ya resulta evidente que sabrás lo que digo
como alguna palabra sin mañana ni ayer;
pero apuesto que siempre te leerás conmigo
lo que nunca has creído ni has llegado a creer.
Y resulta evidente que estás lista y sin traje;
con aquella costumbre que quizá se olvidó,
sin tenerte te llevo aún sabiendo que el viaje
se ha quedado en propuestas y jamás se aprobó.
Y resulta evidente que te apuesto con ego,
pero no quiero hacerlo sin saber la verdad;
la inocencia del árbol, pues la prenden con fuego
y el engaño del amor es la felicidad.

Dux Den

Yo no sé

Yo no sé si hablo borracho
o es que así dice la gente;
tomando mucho aguardiente
con la frente hacia el espejo,
el joven vuelve más viejo
y el viejo se hace muchacho.
Yo no sé si vengo tarde
por contraste o terrorista
porque en planes de conquista
el odio nos atormenta,
llega la guerra sangrienta
y así gana el más cobarde.
Yo no sé, ¿dónde esto cabe?
Ante la injusticia entera,
los malos llevan bandera
sin haber quien los derribe;
el que sabe nunca escribe
y el que escribe nunca sabe.

Dux Den

Sin mañana ni ayer

Por tanto retarme que soy un enredo
y entre las esquinas el temor provoco;
me aguzan las penas, me acusan de loco
y hasta mis palabras me propinan miedo.
Quizá en el silencio con locura agredo
y es premisa entera que no me equivoco;
sin mañana ni ayer pues voy poco a poco
que el camino me huye si es que loco quedo.
El reto que ha sido me domina tanto
que entre los ensueños contra el mal solloza
dejando mi vida con papel de llanto.
El presente inquieto del desdén retoza,
porque ya el futuro cubre el desencanto
y el pasado siempre mi salud destroza.

Dux Den

Amor mío

Me gustas demasiado, no puedo resistirme,
pues siento que mi pecho resguarda su mirada,
mis noches de desvelos son una llamada
que tientan mis palabras y no puedo dormirme.
Yo sueño con su boca que vengas a nutrirme
con un sabroso beso potente como espada,
sus ojos más me inspiran, contemplan mi fachada
que quiero estar contigo, pues antes de morirme.
Y sin exagerarlo te pienso demasiado
haciéndote estos versos con pleno sentimiento,
soñando que algún día los leas a mi lado.
Por eso, cada noche le doy un beso al viento
y en cada pensamiento me gustas demasiado
que dejo las ideas cubrirme de talento.

Dux Den

Existen días tristes

Existen días tristes que danzan con la gloria
así como diamantes fundidos en el lodo.
Yo soy sencillamente tesoro en su recodo
que canta vacilante su propia trayectoria.
Por eso soy un loco tentando a su memoria
que ataca al desprovisto por guzla y avaricia:
El mundo sigue pobre si existe la codicia
la cual derrama el odio perdiendo así la historia.

Dux Den

Libros en el mar

Los libros han salido vestidos de emociones
buscando más lectores con muchas voluntades;
y muestran la portada de quince corazones
que alumbran los amores en todas las edades.
Y salen los primeros abiertos de por medio
con una triste historia de Juan y de Rebeca;
y muchos son los niños que sirven de remedio
a la costumbre infame de cada biblioteca.
Pues ellos son amantes de cuentos Orientales
de los que un día dijo sonriendo el buen Darío;
«El perro del cieguito», también los «estivales»
y hasta la «Margarita» de un pleno desafío.
Los libros empolvados salieron de sus casas
tan llenos de tristezas que dan sus ejemplares;
y de las bibliotecas se fueron a los mares
dispuestos y contentos, sus pechos hechos brasas.

Dux Den

El músico valiente

Violentas guitarras derriten el cielo
y bajo este suelo con gran emoción,
las cuerdas sollozan al mudo teclado
que solo ha dejado la extensa pasión.
Después del teclado se duerme la mano
dejando al cristiano paciente y feliz,
la brava guitarra conserva la altura
tan fuerte y tan pura como una raíz.
De pronto el maestro saluda a la aurora
que solo decora la magia del mar.
La gente dichosa repite los coros
que brindan los poros hasta descansar.
Los genios y artistas se siguen las huellas
que dejan querellas de tanto dolor;
los sabios poetas levantan el vuelo
con todo y anhelo que llaman amor.
Aromas potentes seducen el día
de una sinfonía que brinda el violín.
También la guitarra penetra los trinos
de bellos caminos que no tienen fin.
Gritan los presentes con mucha decencia
que marca presencia de un gran orador.
Los jueces aclaman con arte y con tono
y desde aquel trono, «¡que gane el mejor!»
El público aplaude las notas del viento
que da el instrumento con solo tocar;
el músico implora que desde la barra
su hermosa guitarra le van a quitar.
Y sigue la fiesta con toque severo
como un aguacero con prisa al partir.
Y sale de pronto la brava teniente,
y dice a la gente, «¡ya es tiempo, a dormir!»

La gente irritada salió como un trueno
lanzando veneno del bello lugar;
y yo que miraba completa la gloria,
termino esta historia, voy a descansar.

Dux Den

Mis brazos en los tuyos

Un abrazo te pido porque muero de frío
y sostengo con suerte mi temible mirada;
mis ojos apenas ven tu cara enamorada
en donde soy mendigo con miedo al desafío.
Juntemos nuestros brazos te ruego agonizando
con toda la destreza de nuestros corazones,
suplico vida mía derroche de emociones,
mis brazos en los tuyos con gozo suspirando.

Dux Den

Te fuiste muy lejos

Con rosas muy frescas salí decidido
que siempre he querido sus besos probar,
el tiempo ha pasado con tiernas caricias
y son las noticias que me hacen llorar.
El parque es testigo de vivos reflejos,
te fuiste muy lejos perfecta mujer.
De noche y de día yo sueño sus labios
con dulces resabios que apuesto a querer.
Tan lejos te fuiste que estoy admirado
mi vida has robado, también mi atención;
no sé como hallarte mi dulce pequeña
ya que eres la dueña de mi corazón.
Y pienso constante que me has olvidado,
pues ya ese pasado me tienta muy cruel.
Yo quiero que sepas que guardo tu foto
con pecho muy roto, mi amor de papel.
Y sé que ya tienes un nuevo canario
que besas a diario contenta y feliz:
hoy hice estos versos pensando muy triste
sabiendo que existe tu vil cicatriz.

Dux Den

Amoríos

Mujer, ¿qué me has hecho? ?Le dijo a Rosario
mi primo Nasario que vive en Belén,
y mansa su mano redujo el intento,
acá les presento, su padre es Rubén.
Rosario lo mira con ojos coquetos
que traen bocetos de don Antolín.
El hombre la observa contento y dichoso
y grita glorioso, «¡contigo hasta el fin!»
«¡A ti se te ocurre volar sobre el viento,
te digo y te cuento, no todo es así!»
Yo nada te he dicho, ?le dijo Rosario
y piénsalo a diario, conmigo y sin mí.
Mi primo Nasario quedó hipnotizado
dejando al costado su dicha de ser.
Tan linda la rosa compuso dos lazos,
juntaron sus brazos, «¡que buena mujer!»
Se vieron muy tiernos con ansia al progreso
y dándose un beso, fue todo un favor;
«que bello romance miré desde un lado
y dije admirado: ¡pues viva el amor!»

Dux Den

El joven borracho

Un joven borracho cayó por la esquina
y fue su vecina la que lo encontró;
le dijo asombrosa, «¿qué pasa muchacho?
si ya eres bien macho, no sé qué te dio».
El joven caído miró con asombro
que bajo el escombro tenía un por qué.
Y dijo entre dientes, ?«hoy tomo por ella
y en esta botella conservo mi fe.
De casa salimos muy juntos de fiesta
y fue una ballesta la trampa real:
tomamos dos copas y en pleno concierto
quedé muy desierto; del alma fatal.
Un vago disquero le dijo un consejo
tan vil y pendejo que todo creyó.
No supe la trampa que bien me diluye
y siento que fluye más fuerte que un no.
Y fueron de pronto juntando sus brazos,
formando dos lazos muy llenos de amor,
y lo que me duele lo llevo en el pecho
tan triste y deshecho con este licor.
Y voy a olvidarla, borracho y traumatado
porque me ha dejado por un colibrí...»
«No sigas por ella sufriendo vecino,
y sigue el camino, no todo es así».

Dux Den

Dichosos los que pueden

Valientes golondrinas que canten estos versos
que son la cara firme del mundo singular;
que vuelen los ensueños gigantes y dispersos,
que griten los muditos que sí saben actuar.
Que miren los cieguitos la cumbre de la vida
que viste su inocencia sabiendo comprender.
Que escuchen los sorditos la forma merecida
que Dios les ha brindado con arte de poder.
Dichosos los que escuchan y saben resumir
las cosas del silencio, los actos del momento:
dichosos los que miran el gozo de vivir
brindándole la mano con todo y pensamiento.
Brillantes golondrinas nos guíen con esmero
a todo el pueblo unido que sabe de dolor.
Cantemos siempre juntos que hoy cada sendero
se abraza con la vida luchando por amor.

Dux Den

Desplome

Ya bajan los toros desde grandes cerros
y son treinta perros que vienen detrás.
Los siguen los mozos con blancos chalecos
por campos muy secos que no ven jamás.
Son negros toretes cruzando el sendero
y en el matadero sonrío el carnal;
los francos turistas se conmueven tanto
y con mucho llanto, todo ven fatal.
Las dagas filosas contemplan la muerte
y tientan la suerte del pobre animal:
que malos ajustes promueven al prado
al pobre ganado del surco Oriental.
Los perros del cerro se ven muy feroces
y ladran los goces del terrible horror.
Se sorprende el criado por esa costumbre
que baja la lumbre, pero del terror.

Dux Den

Pedagogía animal

Vaya pronto a los pantanos
este burro sin medidas
que no sabe de guaridas
y critica a los humanos;
pobre peste de gusanos,
ya ha llegado su secuestro
tan derecho y tan siniestro
como la ley nos promete:
¿hola burro sin jinete,
ya ha llegado tu maestro!
Si está mal ponerte frenos,
ya no hay quien mejor te eduque
y antes de que esto caduque,
deja en paz a los ajenos.
Ve a estudiar con los galenos,
los que montan los collados;
a los asnos mal portados
que demuestran fortaleza,
le trituran la cabeza
y los venden enlatados.

Dux Den

Loco por amor

Quisiera amar su vida con las venas
que estar lo enamorado y decidido,
yo quiero ser amado y muy querido
cayendo entre sus brazos de sirenas.
Pudiera ser la cura de sus penas
que trae mucho amor desde su nido,
yo sé que soy guerrero no vencido
que corta y que desata sus cadenas.
Los sueños son praderas del pasado
que viven la inocencia presumida
soñando ser querido y muy amado,
quizá con entusiasmo me decida
buscarte en mi silencio enamorado
y darte las bellezas de la vida.

Dux Den

A puño y letra

La tierra me presenta frente al cielo divino
que contemplo de ensueño, decorado de altares,
yo soy Rubén, soy Carlos, Zeledón y Sandino;
pues yo soy Nicaragua bañado por dos mares.
Yo soy el caminante de este largo camino
que ya han dejado muchos y sirven de ejemplares:
Azul es mi bandera, brillante como un sino
que llevo con orgullo sembrando mil pinares.
Yo soy el verso tierno que lee el campesino
y soy poema entero de blanca primavera
que dice con respeto su canto peregrino.
Y soy también Urtecho sentado en la ladera
que grita a pulmón lleno y en lenguaje latino:
«¡Yo soy la Nicaragua; la tierra pinolera!»

Dux Den

Consejos de un poeta

Si no quieres, no destruyas
y a ese amor nunca le instruyas
con rebeldes aleluyas
que lo vas a hacer sufrir.

Deja que ame a quien prefiera
siendo feliz por doquiera
sin llorar ni una quimera
y no vuelvas a mentir.

Deja al amor trayectoria
donde goce de su gloria
sin lamentos de memoria
y disfrute ser feliz;

toma este humilde consejo
que aunque yo no sea viejo,
rechazo lo disparejo
sin dejar la cicatriz.

Porque prefiero una sonrisa
que una nostalgia sumisa
que va despacio y sin prisa,
pero que sabe llegar.

Nunca pidas si no ofreces,
deja las estupideces;
vale lo bueno mil veces
si lo sabes intentar.

Piensa, no solo un momento
que lo que digo no es cuento,
ni me lo ha traído el viento
para hacértelo saber.

¿Sabes?, bien es ser sincero
que, amor no compra el dinero,
tampoco lo verdadero
de lo malo va a nacer.

Dux Den

Propósito de un artista

Los consejos que he brindado
no los tomes con enojo,
que tampoco es un antojo
que de pronto se me ha dado.
De la vida estoy chufado
con estricto compromiso
que se ensalma con aviso
por un norte muy humano,
soy el arte y artesano
que dibuja un paraíso.

Dux Den

Mujeres que sufren

En los brazos del poniente las mujeres se decoran
como rosas tricolores enlazadas de ternura;
en los ojos de la tarde son siluetas con dulzura
que sollozan la palabra de dos almas que se adoran.
En los labios de una rosa se detiene un pajarito
con sus alas murmurando la plegaria de un adiós.
Las mujeres tan sumisas van buscando un amorcito
que les diga que los besos solo los planea Dios.

Dux Den

Amor de poetas

Me enamoré de una rosa
que era todo un incensario,
fue un Festival literario
la consigna misteriosa,
sus ojos llenos de prosa
me lanzaron un deseo;
fue en un verso, coqueteo
y a la vez plena esperanza,
ella, poeta de alianza
me robó mi palabreo.
Terminando la entrevista
me sonrió con la mirada,
y yo, sin decirle nada
me tomó fuera de pista.
Pero no acuso a la artista
que enamorarse bien pudo,
el amor a veces rudo
nos acerca a las pasiones;
corazón de corazones
hoy con versos te saludo.

Dux Den

Si por estar bien

Si por estar muy bien todo lo has callado
en brazos falaces, pérfidas desdichas
te aconsejo mujer, cuando te encaprichas
los muertos no temen ni se han levantado.
Y no busques amor donde el mal ha pasado,
las personas saben que izan sus predichas;
nadie por él ha muerto, son pocas las dichas
que tientan al ego y feliz han quedado.

Dux Den

La causa de un soldado

Nicaragua, gran patria, me ha vertido su senda,
así mismo la fuente donde nace el camino;
de poetas fugaces se desprende una tienda
que son coros de vida, bajo el cielo divino.
Nicaragua, mi verso que al maldoso reprenda
siendo forma de vida del blanco clandestino.
La gloria de tus labios la formaste en leyenda
y Rubén la sostiene, de igual forma Sandino.
Y dijo el loco Alfonso: siento bullir pretextos
que nombran la materia con gótica manera,
así como diría Pallais sobre sus textos.
Salomón y la Bala sondeó la frontera
que es de la rima madre, como hablan en contextos
sabiendo que la gloria la da la vida entera.

Dux Den

Versos populares

Esa doña no se empeña
si le saco buena riña,
ni con uva, ni con piña
se le acaba lo risueña.
Mándala que traiga leña
y cocine cada araña
que de a pocos no se baña
cuando junta está con Toño,
por ahí hablan que su moño
con la ropa se enmaraña.

Dux Den

El campesino

Valientes mujeres caminan al valle
cruzando la calle del bello país.
Sus ojos responden que dentro del alma
se lleva la calma sin ser flor de lis.
Después de la puerta que da cerca al prado
se escucha un ganado que traen de allá,
y siempre las damas sonrían al cielo
sin miedo y sin celo que todo se va.
Observan de pronto que viene el arriero
con bota y sombrero diciendo feliz;
con este ganado sostengo la vida,
me dan la comida; cacao y maíz.
Las damas se asustan de aquel campesino
bohemio y divino que sabe pensar.
Y dicen con gloria: ¡que bello detalle
nos brinda este valle con solo mirar.
Aquel campesino que estaba contento,
le dijo sediento: «¡mujeres, perdón!»
Quisiera contarles que dentro del pecho
estoy satisfecho con mi corazón.
Detengan sus pasos que aprecio les tengo
por ser de abolengo la dicha real.
Hay días confusos y nadie se inspira
de tanta mentira que da el colosal.
¡Oh buen campesino es grato tu nombre,
pues eres un hombre que vale tener!
Sabemos que nadie contempla que el valle
responde al detalle de alguna mujer.
Por tanto, seguimos el plan bien regido
que un pájaro en nido contento escribió,
«¡adiós campesino, nos vamos al prado
sabiendo que has dado lo que alguien no dio.
El hombre sonriendo les dijo: «¡tesoros!»

Me han dicho los poros que nada acabó.
Las damas le tienden la vista enseguida...
les digo hoy en vida que ese hombre soy yo.

Dux Den

Lágrimas

Estamos pasando frente una tormenta
muy fuerte y violenta que miedo nos da,
la gente solloza pidiéndole al cielo
la paz de este suelo que tanto se va.
Es grande el tornado que azota los valles
dejando a las calles en pleno temor.
¡Oh Dios de los cielos te ruego y te canto
por este quebranto que causa dolor.
Mi tierra pasando momentos fatales
y son tan reales como este ciclón;
las casas se inundan y muere el ganado
debido al tornado que ofrece prisión.

Dux Den

Ella y la noche

La noche bien marcada de un cielo misterioso,
refleja en sus pupilas luceros encantados,
de muchos que se miran y siguen los costados
sabiendo que persisten del Todopoderoso.
Los labios de una dama meditan lo gozoso
que bien se lo imagina cualquiera enamorado;
la noche es un motivo que brinda con cuidado
el sueño de un poeta valiente y amoroso.
La dama con la noche sujeta cada sueño
corriendo en el espacio la lucha misionera
de la que un joven diga: ?¡yo quiero ser tu dueño!
Y a todo lo consciente redime su carrera,
pero sin importarle si es grande o muy pequeño
se pasa meditando toda la noche entera.

Dux Den

Consejos de un amigo

No digas que sabes cosas
que otro las dice, mejor,
en la franja del amor
piensa dos veces que posas.
Sea honesto que este mundo
quiere cambios positivos,
siga usted dando motivos
de un señor meditabundo.
No sea tímido y diga
que su sueño lo transforma
bajo el paso de la norma
que en silencio es una espiga.
Cuando yo al mundo contemplo
me taladran las visiones,
haga al pueblo las acciones
donde usted sirva de ejemplo.
No consuma lo inseguro
ni se forje en la maldad;
diga siempre la verdad
que en sus manos va el futuro.
Lea mucho con coraje
que esta vida misteriosa
florece como una rosa
y disipa en el paisaje.

Dux Den

Sueño y recuerdo

Mi pluma desempolvo para decir honesto
que cierto día tuve cubierta la memoria
de grandes pensamientos, con ansia de la gloria
de aquella sigilosa que brinda un presupuesto.
Y esas ideas fueron lo que en versos encesto
como todo poeta de inmensa trayectoria;
sentí que cada rima me daba la victoria
y muy humildemente con ritmo les contesto.
«Los sueños que he tenido me muestran la certeza
de ser empedernido, contento, enamorado
sabiendo que las letras contemplan la belleza;
y así risueño y loco seguí desesperado
en busca de un camino que adore la destreza
llegando con paciencia del puesto más honrado».

Dux Den

Si tan solo pudiera

Quisiera ser el viento que pronto va de prisa
buscando regocijo contento por los prados;
pero ¿qué más puedo hacer si pierdo la sonrisa
y cuando me lavanto me roen los pecados?
Ni siendo lo que quiero persigo lo que siento,
la misma circunstancia sugiere la batalla;
los miedos de la muerte corrompen mi argumento
y el viento sigiloso derrumba la muralla.
Quisiera ser el viento tan libre y soberano
para sorber al tiempo sin idas ni regreso;
si logro lo que pienso, venid, tomad mi mano
que yo tranquilamente contento daré un beso.
¡Oh, mujer! No te tardes, se acaba mi alegría
quedando solamente, tan solo como el viento
que sopla en pos de vida su propio sentimiento,
que mueve sin demora las noches y los días.

Dux Den

Un acertijo a prueba

Es un buen arte
buscado y muy regido;
pájaro en nido
pero no en cualquier parte
construye lo pedido.
Es contra al ruido,
sostiene una destreza
de eficaz pieza;
y es don empedernido
que vive en la cabeza.
Es un proceso
afable y relajado
y con cuidado
recorre el mundo preso
buscando lo pensado.
Busca talento
que amable la persiga
y es una intriga
que abraza al pensamiento.
Si alguien sabe, que diga.

Dux Den

Décima enigmática

Desarrolla el potencial
al nivel de presupuesto,
siendo claro y muy honesto
es coraje natural
que, siendo grande y mental
es la condición humana
muy obrera y artesana,
a la vez, una sorpresa
que al presentarse en la mesa
del compromiso es hermana.

Dux Den

El ocaso

Me dieron a elegir un día en Marbella
con liras de color, muy tiernos encantos;
la orla de una rosa y emblemas magantos,
la risa y la flauta de toda doncella.
Pues, también habían dardos y mastrantos
con un solo dolor de memorable huella,
y vi que entre todos me observó una estrella:
«la niña del cielo... sus grandes amiantos».
Y viendo la apuesta del roble y el bleo,
yo, secretamente me distraje todo,
que dejé a un lado lo patán del lodo.
Así, yo bien dije: «¡la verdad no puedo!,
pero viendo musas, con ella me quedo,
para descifrarle su divino modo».

Dux Den

Lo prometido

Un día clemente miraba yo al cielo
con ansia y anhelo, pintando un iglú.
De pronto, danzaron diversas esferas,
que dieron maneras de haber sido tú.
Y fue una sorpresa de gloria vestida,
que escribe a la vida muy llena de amor;
y fue de inmediato perfecto el momento
traído en el viento de eximio esplendor.
Honesto confieso que admiro su arte,
que en versos reparte de esencia y pasión;
«¡qué linda sorpresa me traje contigo,
pues soy un testigo de su inspiración!».
El sol y la luna conserven su empeño,
también cada sueño de su cristiandad.
«¡Qué canten las aves la dulce proeza...!»,
¡porque es su belleza... «la felicidad...»!

Dux Den

La dama sorpresa

Cuando estaba meditando vi pasar a una muchacha,
que vestía de maestra con harapos de colores;
tras su paso yo le dije: ¿¡mi sorpresa se emborracha,
solo al verla que camina con harenas de pintores!
¿Dónde están esos pintores que me dices por harenas?
¿Dónde cabe tu dictamen si te embriaga mi figura?
¿Anda y dime?, no me acuses por dislates y vaivenes,
que ni quiero conocerte con enigmas de criatura.
¿Lo que he dicho no es problema de maestro o estudiante,
lo que he dicho son violetas con jolgorio macilento.
¿¡Ah!, también mirra y murrapo. ¿«¡No me ofendas petulante,
que la alcurnia de un borracho no se cura con el viento!»?
¿Eres lánguida y promiscua como toda telaraña?,
pero a eso no le temo, ya les tengo su remedio.
¿¡Con que te haces parvulario?, balandrán y con patraña!,
pues también conozco el lastre, moscardón lleno de tedio.
«¡Oh, fariña sin desidia! Mil perdones yo te pido,
que se acabe la querella del exento vituperio;
¿«Si eso quieres martingala?, ve y recoge tu pedido,
que la vida se levanta del humor y del misterio».

Dux Den

Sabotaje

Sabotaje

La vida macilenta, coqueta y escabrosa
se pierde en el deseo de un alma misteriosa;
aquella con designios y ansias de poder.
Soldados y civiles: la lucha los encierra
y es un deseo vivo de conquistar la tierra,
consigna y sabotaje de un nuevo amanecer.
Con tanques equipados y plumas bien cargadas
cruzaban por los campos las aves en parvadas
siguiendo el desatino de la cobarde acción.
¿Acaso pues la lucha redime la muralla?,
¿acaso que el delirio consagra la batalla?,
¿acaso no habéis visto correr a un escuadrón?
Los prados, las colinas, los mares y los cerros
observan con tristeza ladrar doscientos perros,
que trae el genocida durante la misión.
?¡Cobardes y malvados! ?Les gritan mientras pasan,
la vida de inocentes con balas acompañan;
el odio los penetra, rebeldes del histrión.
La vida es ambiciosa, longeva sin calmantes
y lleva por precepto «la paz en los instantes»,
el odio, la venganza, la fe sin comunión.
Y allá cuando el cortejo resuena cornetines
la gente sale al paso diciendo por confines:
?¿por qué seguir la guerra, porqué, ya no hay razón?

Dux Den

El regreso ??

El regreso

Volví y como prueba, publico las nueva
de amar sin cesar.

Ahora, les digo, que he sido testigo
de un gran despertar.

El mundo lo sabe que dentro no cabe
la mala pasión.

Pues, hace dos años, mis versos de antaño,
nacieron del don.

A todos les amo, por eso los llamo
«portal de unidad»

Ahora mi marcha, va en busca de escarcha,
entonces, mirad.

En dos mil veintitrés, dejé yo un poema
y afirmo es un tema que está en el compás.

Tan solo pregunto, volviendo al recuerdo
¿Estamos de acuerdo de ser juntos, más?

Canto a América

Canto a América

En América, patria de poetas,
que alumbra, francamente, el regio sol;
soy marimba, entusiasta y soy dilema,
Cuitláhuac, Acolmiztli, Calderón.
Soy la Pampa, Patagonia y Los Andes,
Amazonas, y así, Chichen-itzá;
soy Malvinas, Machu Picchu y estanque,
soy Lempira, también, Tenochtitlán.
Soy Yaxhá, soy Tical y Tazumal.
Yo soy Lenca, soy Pipil, soy ladino,
Guicaipuro, Atlacatl, Tecún-Umán,
soy Xinca, yo soy Maya, no me rindo.
Yo soy Inca, soy Azteca, soy Chibcha,
soy el alma de dos mares y digo:
soy Martín, soy Hidalgo, soy Bolívar,
Guaraní, Chorotega y aun Taíno.
Soy un Nahuas, soy Bribis, soy Mapuche.
Soy Martí, Nicarao, soy compás,
visto tunas, nopales, todo luce.
Soy Adiact, Diriangén, Teotihuacán.
Soy América, la lira, el violín,
soy el canto en la tierra que es nativa.
Soy brillante, cual diamante o rubí;
soy la sangre de América Latina.

Dux Den

¡Ay, amor!

¡Ay, amor!

Quiero darte lo que piensas, si lo pienso,
quiero darte lo que miras, si lo miro;
mas, no sabes que me robas el suspiro
y que todo, ya se vuelve muy intenso.
Quiero hacerte ver hermoso, ver incienso,
quiero hacerte delirar, si yo deliro
(porque tengo la impresión que da un vampiro,
que vuela sin temor hacia lo inmenso).
Para darte lo que quieras cuento y digo,
(que en todo lo que escribo estás presente),
haciéndote de mis días gran abrigo.
Por eso es el motivo, decirte al frente,
que he hallado mil virtudes yo contigo,
así que quiero darte toda mi mente.

Dux Den

Bouquet

Bouquet

Dejé mi último verso, allá, en tu almohada,
en donde nos dijimos mil amores,
probando muchos besos de sabores,
cuando la conexión fue la mirada.
Tu cama fue de lágrimas, derroche
de belfos y entonados sentimientos,
nació lo emperatriz de los momentos,
cuando juntos nos vieron esa noche.
Bastó de una palabra, incandescente,
de algo que en silencio se tradujo,
después de removerse como flujo
el beso que nos dimos en la frente.
Por eso, aquellos versos prometidos,
quedaron absorbidos por tu boca;
y toda la pasión que eso provoca,
robó profundamente mis latidos.
Mi mente, cuyo carro en plena pista,
perdió la sintonía de los frenos
y no es para esperarse nada menos,
al verte como lápiz a un artista.
Por eso, es que mis versos fueron clones,
de nada nos sirvió todo el ensayo:
aquellos sentimientos que de mayo,
tenía para ti como canciones.
La noche dijo adiós, se fue la luna,
tus ojos no se abrían todavía;
y el verso que en mi mente retenía,
murió como un bebé, buscando cuna.
Y quise, en ese instante, dar un paso,
queriendo que volvieras de tu nido,
mas, todo fue al revés, quedé dormido,
pues, cuando desperté, se quebró el vaso.

Dux Den

Entre gritos y versos

Entre gritos y versos

Voy a darle una sorpresa al gato ese,
que dice, ser el dueño de tus besos,
mas ignora que, en todos los procesos,
espero que se vaya y no regrese.
Aunque grite, no importa que le pese
el dejarte. No importan ni los huesos;
el amor disfrazado de traviosos,
impondrá, si es que algún día te bese.
De tanto que he esperado su partida,
la lira me sostiene los renglones
en donde está mi lucha empedernida.
Que el gato sea orgulloso en sus dones,
no crea que es barato dar la vida,
al fin, que van llorando en callejones.

Dux Den

El nacimiento de un verso

El nacimiento de un verso

El hombre se sentó
y comenzó a observar todo el paisaje,
luego, se levantó,
para hilar poco a poco su mensaje,
dejándole una vida al personaje,
al cual, tanto insistió.
Dijo: ¿te soy honesto,
no me importa si he sido yo o es el resto,
mas, digo que soy yo.
Emprendió su camino,
tomando entre sus manos un cuaderno;
cuaderno clandestino,
con orlas del verano y el invierno.
Le puso cada síntoma muy tierno
del cielo tan divino.
Y puso interrogante,
diciendo que ha nacido el verso entrante:
el verso peregrino.

Dux Den